

ISSN: 2773-7349

Sociedad & Tecnología

Revista del Instituto Tecnológico Superior Jubones

2021

Volumen / 4

Número / S1

Mayo



Vinculación de la enseñanza con la vida

Linkage of teaching with life

Allison Brigitte Siguenza Coronel

E-mail: asiguenza3@utmachala.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0908-0137>

Liliana Mishell Calle Velez

E-mail: lcalle3@utmachala.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5814-0386>

Yonely Lilibeth Iza Sarmiento

E-mail: yiza1@utmachala.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1907-7652>

Carrera de Educación Básica de la Universidad Técnica de Machala, Machala, Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Siguenza Coronel, A. B., Calle Velez, L. M. & Iza Sarmiento, Y. L. (2021). Vinculación de la enseñanza con la vida. *Revista Sociedad & Tecnología*, 4(S1), 91-105.

RESUMEN

El aprendizaje constituye el camino esencial que prepara al individuo para la vida. El presente trabajo de revisión bibliográfica tiene como objetivo analizar las principales características de la pedagogía humanista, sustentado en los métodos de análisis de contenido y hermenéutico. El análisis e interpretación de la literatura especializada permiten concluir que la enseñanza para la vida prepara al individuo para asumir estrategias direccionaladas a la búsqueda de conocimientos que permitan solucionar los problemas que surgen en el transcurso de su existencia. La pedagogía humanista persigue al desarrollo integral del sujeto, potenciando sus capacidades, donde el principal contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje es la vida humana. Entre los factores

para alcanzar este propósito están la creación de espacios armónicos de aprendizaje partiendo de los resultados del diagnóstico, empleo de las vivencias cotidianas para el acercamiento del educando a los contenidos, las tareas para la casa como recurso de sistematización y reafirmación, las estrategias de evaluación y el fomento de valores humanos. Existen metodologías de enseñanza como el aprendizaje basado en la resolución de problemas, los juegos cooperativos y los videos enmarcados en la teoría social del aprendizaje, que propician el acercamiento de los contenidos curriculares a la realidad del escolar.

Palabras clave:

educación para la vida, pedagogía humanista, proceso de enseñanza-aprendizaje, habilidades funcionales

ABSTRACT

Learning constitutes the essential path that prepares the individual for life. The present bibliographic review work aims to analyze the main characteristics of humanist pedagogy, based on the methods of content analysis and hermeneutics. The analysis and interpretation of the specialized literature allow us to conclude that teaching for life prepares the individual to assume strategies aimed at the search for knowledge that allows solving the problems that arise in the course of their existence. Humanistic pedagogy pursues the integral development of the subject, enhancing her capacities, where the main content of the teaching-learning process is human life. Among the factors to achieve this purpose are the creation of harmonious learning spaces based on the results of the diagnosis, the use of daily experiences to bring the learner closer to the content, homework as a systematization and reaffirmation resource, strategies evaluation and the promotion of human values. There are teaching methodologies such as learning based on problem solving, cooperative games and videos framed in the social theory of learning, which promote the approach of the curricular contents to the reality of the school.

Key Word:

education for life, humanistic pedagogy, teaching-learning process, functional skills

INTRODUCCIÓN

Desde que el niño(a) nace comienza su aprendizaje mediado por los diferentes estímulos que se

encuentran a su alrededor; la urgencia motora y sensorial de descubrir el mundo para con lo aprendido cubrir sus necesidades básicas, en principio guiados y en el transcurso del tiempo desarrollando la pasión por aprender de manera independiente, sus ansias de saber, de aprender destrezas y habilidades, son tan extensas como cualquier otro deseo; proceso que transcurre durante toda la vida.

Durante los primeros años la familia y en especial los padres son la principal fuente de conocimientos para el infante; etapa primordial para el crecimiento físico y mental. Más tarde la escuela pasa a ser parte de la formación de la personalidad del niño o niña; las relaciones que establece con los pares, el maestro(a) y con el resto de los miembros de la comunidad educativa se convierten un factor clave para el desarrollo de la incipiente personalidad del escolar (Díaz Barriga, 2006); las actividades programadas en las clases para la adquisición de los conocimientos, habilidades y valores de las diferentes asignaturas del currículo impactan en el aprendizaje del estudiante.

El docente al educar para la vida debe potenciar en el discente recursos personales y sociales que le permitan desenvolverse en un mundo en constante cambio; el aprendiz debe ser pertrechado de herramientas que le posibiliten insertarse plenamente al contexto sociocultural de su época, comprender las posibilidades y desventajas de la globalización, desarrollar el pensamiento crítico y reflexivo para tomar decisiones acertadas en su día a día y manejarse adecuadamente en las diferentes circunstancias de la vida, asimilar los

adelantos tecnológicos para emplearlos en beneficio propio y de la sociedad, desarrollar el sentido de ciudadanía, aprender a convivir con la diferencia, afrontar los conflictos desde el diálogo, asumir la conciencia y responsabilidad de formar parte de la sociedad y trabajar por la construcción de un mundo más justo y solidario (González & Marín, 2007; Reascos & Granda, 2020).

Criterio compartido por Díaz Vidal (2011), quien considera además que, el docente debe desarrollar en el estudiante las habilidades de independencia cognoscitiva que lo conviertan en un autodidacta que pueda obtener de las experiencias de los demás el conocimiento significativo. La vida tiene un cúmulo de enseñanzas impregnadas en el diario vivir, lo importante es detectarlas y aprender a reconocerlas para su puesta en práctica en la cotidianidad.

En consecuencia, la metodología utilizada en las escuelas debe innovarse, aplicar nuevas estrategias para obtener como resultado un mayor y mejor impacto en la vida estudiantil y personal de cada escolar (Castro et al., 2017); en el cumplimiento de este empeño el docente ha de convertirse en un constante aprendiz e investigador en la búsqueda de alternativas que les faciliten educar a sus discípulos para la vida.

Sin embargo, en la praxis escolar se observa en no pocas ocasiones que el docente asume posturas guiadas a la transmisión de contenidos de forma conductista y mecánica, en la cual, los estudiantes aprenden por repetición de orden los contenidos que el

docente como la principal fuente de saberes impone y que en muchas ocasiones no tienen validez para la situación real del entorno; en estos espacios de aprendizaje no se logra infundir el verdadero aprendizaje que sea valedero para la persona que lo aprende. Al decir de Urbina (2015), el aprender no se construye sobre una imposición, sino en la transmisión de una relación, donde el maestro parte del principio de no saber nada, y desde ese "nada" se aprende entre ambos.

En ese proceso de enseñanza-aprendizaje, memorístico, repetitivo, unidireccional, impuesto y absoluto, la educación e instrucción del educando, a la que se aspira en los tiempos actuales de la sociedad del conocimiento, no es prioridad y mucho menos necesidad; donde, tanto el educador como el educando pasan a ser solo valores numéricos, quitándole a la educación la característica humanista (Ramírez & Víctor, 2010); de esta forma se crea y refuerza un muro de apatía entre los actores que forman parte de esta realidad. Nos encontramos frente a una educación que no enseña para la vida, enseña para el trabajo, se enseña lo que se necesita ser aprendido para trabajar y donde los demás son competencia en el ámbito laboral y mientras más titulaciones académicas se obtengan mejor será el estatus, aunque esto no mejore la calidad de vida y contribuya al logro de una sociedad prospera y más justa.

Según Pacheco (2018), es increíble la cantidad de jóvenes que no cumplen sus sueños debido a esta errónea concepción de la enseñanza impuesta por el poder hegemónico de la sociedad en su beneficio y secundada

dolorosamente por algunos factores de la propia comunidad educativa como directivos, administrativos y docentes conservadores. De aquí la urgencia y relevancia del análisis de esta situación que permita identificar el daño a la autoestima y a la identidad que ha construido ese joven. El daño que se le hace al momento de frenar sus aspiraciones y encasillarlo a lo que será su función laboral.

Realidad no ajena al contexto educativo de la sociedad ecuatoriana, de aquí la motivación por el desarrollo del presente trabajo con el objetivo de analizar las principales características de la pedagogía humanista, sus metodologías de enseñanza y aprendizaje para la preparación de los niños(as), adolescentes y jóvenes ecuatorianos para la vida.

Metodología

En el cumplimiento del objetivo propuesto se desarrolló un estudio descriptivo de tipo revisión bibliográfica, sistematizado a través de los métodos de análisis de contenido y hermenéutico, que facilitaron el análisis, interpretación, cotejo y resumen de los textos contenidos en artículos científicos, ensayos, tesis, libros y otros materiales bibliográficos localizados y recuperados con el auxilio de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) en diversos repositorios digitales.

La lógica indagatoria seguida responde a los siguientes aspectos:

- Acercamiento a la pedagogía humanista.

- Aprendizaje en el contexto de la pedagogía humanista.
- Factores a tener en cuenta para alcanzar el propósito de la pedagogía humanista.
- Habilidades funcionales.

DESARROLLO

Para hablar de la vinculación de la enseñanza con la vida es imprescindible la comprensión de la esencia de la educación desde una perspectiva humanista.

Acercamiento a la pedagogía humanista

Frente a la concepción tradicional de la enseñanza, cada día más se hace presente la tendencia de la educación humanista, que consiste en una educación para la vida, tanto desde lo individual como lo social. Esta pedagogía persigue al desarrollo integral de la personalidad del individuo, potenciando las capacidades del ser humano para la vida en plenitud.

La pedagogía humanista se caracteriza por los siguientes principios básicos: 1) la educación enfocada en el alumno como centro del proceso, direccionalizada a su atención y comprensión; 2) la actitud de respeto, tolerancia y amor del docente hacia el educando; 3) la vinculación de la escuela con la vida, de manera bidireccional tanto del acercamiento de los procesos escolares a la vida social, como la inclusión de la vida en la escuela, concepción de la escuela como taller para la vida, superando las limitaciones de la escuela tradicional;

4) la acción frente a la pasividad, la participación activa e inclusiva frente a la monotonía e inercia de la escuela tradicional, con énfasis en la autoactividad, generada, orientada y dirigida por los mismos educandos; 5) la espontaneidad creativa, la libertad, la elección, la autonomía y la toma de decisiones frente a la inflexibilidad, rigidez, formalismo y autoritarismo; y 6) la educación dirigida hacia una convivencia armónica y de cooperación, orientada a la comunidad y la sociedad y la promoción de conductas responsables y prosociales (Torroella, 2001).

Desde la perspectiva de los paradigmas y modelos de educación humanista la enseñanza puede entenderse como un proceso de organización y disposición de condiciones que facilitan el aprendizaje. La enseñanza, más que un acto de transmisión de experiencias y saberes, es un proceso de creación de condiciones externas o socioculturales que facilitan al aprendiz la construcción de sus estructuras cognitivas (Herrera & Espinoza, 2020).

El proceso de enseñanza-aprendizaje en el contexto de la pedagogía humanista busca la educación a lo largo de la vida a través de la cual se prepara al individuo para enfrentar los retos impuestos por la sociedad desde la óptica de un ciudadano consciente y participativo en la realidad circundante. Para ello y frente a las realidades educativas de los países latinoamericanos caracterizadas por políticas educativas que reproducen las desigualdades sociales y desvinculación del contexto social se hace necesario contar con docentes comprometidos con la formación

integral de un ciudadano capaz de llevar a cabo las transformaciones necesarias para alcanzar una sociedad más justa y equitativa (Trindade & Santos, 2015).

Para Torroella (2001), este compromiso debe estar fundamentado en los postulados de la educación para la vida:

- “1. Que la vida humana es la materia más importante a enseñar y aprender.
2. Que la riqueza mayor de un individuo y de un país son sus potencialidades humanas y más todavía cuando cooperan.
3. Que, consecuentemente, la tarea individual y social más importante es el desarrollo y utilización de las potencialidades humanas para una vida más plena y de mejor calidad” (p. 75).

Estos postulados centran su atención en la vida humana como principal contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo a la vez la potenciación de las capacidades humanas el principal objetivo a través de las cuales se alcanza el desarrollo social y la calidad de vida de los ciudadanos.

En el caso de nuestro país esta educación para la vida se traduce en el logro del Buen Vivir. En la Constitución de la República del Ecuador del 2008 se consagra la construcción de “una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el sumak kawsay” (Asamblea Nacional de la República el Ecuador, 2011, p. 8); lo

que según Acosta y Gudynas (2011), y Villagómez y Cunha de Campos (2014), solo es posible lograr a través de la educación de los ecuatorianos.

En el sistema educativo ecuatoriano el Buen Vivir se constituye en eje principal en la cual se fundamenta la formación de los ciudadanos toda vez que a través del proceso formativo de los diferentes niveles educativos se desarrollan de manera sistemática las potencialidades humanas necesarias para su inserción plena en una nueva sociedad signada por el humanismo (Ministerio de Educación, 2010).

Aprendizaje en el contexto de la pedagogía humanista

El aprendizaje es una actividad que involucra todas las dimensiones en las que se desenvuelve el ser humano, es un proceso total que no se agota en los marcos institucionales, es la manera profunda y auténtica de vivir de cada persona, un verdadero acontecimiento, donde el docente actúa esencialmente como un provocador de la pasión interna de aprender.

Dado la vertiginosa y sistemática producción de conocimientos como resultado de los avances científicos y técnicos, los procesos de enseñanza y aprendizaje están en constante cambio y actualización científica; en este contexto se convierte en imperativo enseñar a aprender más que enseñar conocimientos (Ortega et al., 2020).

El aprendizaje desde la mirada humanista es direccionado a las diferentes áreas de importancia en la vida cotidiana, como el ámbito de la economía, la que busca a través de los

conocimientos puestos en práctica formar ciudadanos que tomen decisiones informadas respecto a temas económicos y financieros que impacten en sus proyectos de vida con calidad y sostenibilidad. Es así, como en los docentes de las áreas de Matemáticas y de Ciencias Sociales recae la responsabilidad de formar en competencias y desarrollar habilidades numéricas en sus estudiantes. Es necesario resaltar que todas las demás áreas específicas son también relevantes para el desarrollo de las competencias, en tal sentido pueden ser utilizados los problemas que se generan en la comunidad.

De igual forma, se puede asumir desde las prácticas de las ciencias naturales, dados los cambios vividos por los países desarrollados, donde se considera a las fuentes naturales como los principales orígenes de valor que tienen los países; de esta manera, se puede ir comprendiendo que la educación financiera puede ser vista como un componente globalizante, donde la escuela que brinda posibilidades reales de conocimiento para la formación integral de la personalidad del educando.

Un elemento singular lo constituye la enseñanza de las matemáticas como instrumento de resolución de los problemas que se presentan en la cotidianidad del escolar, siendo un elemento significativo en el aprendizaje de los contenidos de esta ciencia. En el cumplimiento de este propósito es esencial superar las fronteras impuestas por las tradicionales formas de enseñanza de las matemáticas, centradas en la conceptualización y aplicación posterior de las habilidades

operativas en la resolución de un problema como colofón del aprendizaje; oportunamente esta postura está siendo sustituida por una enseñanza basada en problemas como eje transversal e integrador del proceso.

Según Guamán et al. (2017), la situación didáctica generada de manera intencional por el profesor con el objeto de que los alumnos adquieran un saber determinado debe ser planificada a partir de actividades problematizadoras, que generen en el estudiante la necesidad de ser resueltas, direccionando su actividad a la construcción y apropiación del conocimiento, como vía para la búsqueda de solución al conflicto cognitivo generado, lo que se convierte en el motor impulso de la clase.

Perspectiva que responde a los objetivos básicos de formación, donde la resolución de problemas es esencial, pues contribuye a elevar la autoestima, creatividad y perseverancia del educando, asimismo potencia en ellos las habilidades investigativas (Espinoza & Campuzano, 2019).

El aprendizaje basado en problemas es una metodología donde el aprendiz ocupa el centro de atención del proceso, deja de ser un ente activo para convertirse en el principal responsable de su aprendizaje, en este contexto a la vez que desarrolla habilidades propias de la asignatura, incorpora destrezas investigativas de comunicación y sociales (Espinoza Melo & Sánchez Soto, 2014; Villalobos Delgado et al., 2016).

Asimismo, Engel (1991) y Wood (2003), señalan que el aprendizaje basado en la resolución de problemas genera entre otras ventajas: el proceso de aprendizaje activo; la estimulación de la responsabilidad individual y colectiva; favorece el respeto a la opinión del otro; potencia el aprendizaje autónomo e independencia cognoscitiva; estimula las habilidades de razonamiento lógico, el análisis, la reflexión, la argumentación, la fundamentación, la autorregulación y la crítica; contribuye a la toma de decisiones y la cooperación; fomenta las habilidades sociales y desarrolla actitudes y valores humanos; elementos todos que le confieren una perspectiva humanista al proceso de aprendizaje desde una supuesta postura pragmática.

Factores a tener en cuenta para alcanzar el propósito de la pedagogía humanista

Por otro lado, existen factores a tener en cuenta en la pedagogía humanista, entre ellos la creación de espacios de interacción entre los pares caracterizados por el ambiente de armonía, trabajo y respeto donde todos se sientan queridos, amados, respetados, tenidos en cuenta y valorados por sus pares y el docente, donde no exista violencia, actitudes discriminatorias y de exclusión.

Un elemento que contribuye al establecimiento de estos espacios de aprendizaje es el oportuno diagnóstico de las condiciones reales de los educandos previo al inicio del proceso educativo es de suma importancia, a través de él se pueden

determinar las necesidades, capacidades y potencialidades de los alumnos, con el propósito de seleccionar los recursos y estrategias didáctico metodológicas más apropiadas para el grupo de estudiantes.

Sobre la caracterización de las condiciones reales del grupo de estudiantes el docente podrá llevar a cabo la preparación de la clase, teniendo en cuenta experiencias enriquecedoras de aprendizaje. El aprovechamiento de las vivencias cotidianas facilitan y hacen posible el acercamiento del educando a los contenidos, al ser percibidos como sucesos vividos por ellos o por los demás, despertando así la motivación, interés y deseo de aprender, a la vez que propicia la empatía entre el estudiante y el docente; en este punto es importante la coherencia que muestra el profesor entre su discurso y su acción, lo que otorga mayor credibilidad ante el alumno, sirviéndole como guía y modelo a imitar (Pérez et al., 2021).

Otro factor a tener presente es el de las tareas para la casa; estas son un recurso eficaz para la sistematización y reafirmación de los conocimientos por parte de los estudiantes; las tareas personalizadas permiten la atención a las diferencias individuales y responden a la heterogeneidad del aula; asimismo sirven como fuente de retroalimentación para comprobar el desarrollo alcanzado por los alumnos. Las tareas concebidas como sistema integrador permiten conocer regularidades que facilitan el diseño, implementación y control de las próximas actividades a proponer a los estudiantes. Al respecto Escalona y Fumero (2021), señalan algunos

factores a considerar por el docente a la hora de diseñar y orientar la tarea a sus discípulos: carácter rector de los objetivos, enfoque integrador de los contenidos, sistematización de los contenidos, enfoque sistemático de la tarea docente integradora, vinculación de la enseñanza con la vida y de la teoría con la práctica, atención a la diversidad y carácter grupal de las tareas docentes integradoras.

De igual forma, es importante que el docente pueda establecer estrategias de evaluación como vía no solo de determinar el avance de sus estudiantes, sino en función de la retroalimentación que permita de reforzar los aprendizajes mediante la atención a las diferencias individuales de cada estudiante. En tal sentido, es importante conocer el estilo de aprendizaje de los alumnos(as); así se puede discernir como ayudar a cada uno y utilizar variados escenarios metodológicos que favorezcan el aprendizaje del grupo de estudiantes (Alferez, 2015).

Por último, pero no menos importante es la formación y fomento de valores desde la pedagogía humanista, donde la educación está basada en la formación de individuos socialmente cooperativos y busca el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo sobre el rol que debe desempeñar en la sociedad; se trata de la participación activa y transformadora del individuo en aras de una mejor sociedad.

La educación en valores, como cualquier otra modalidad educativa, tiene su fundamentación teórica en una serie de presupuestos filosóficos, psicológicos o sociológicos, cada uno de los cuales tiene una determinada

concepción sobre los valores y sobre el proceso de aprendizaje y de la intervención educativa, que hacen posible su adquisición.

Los valores que la sociedad ecuatoriana necesita formar en las nuevas generaciones de ciudadanos están contemplados en el currículo mediante los llamados temas transversales, configurados en forma de contenidos temáticos de carácter interdisciplinar de connotación social y que son considerados imprescindibles para la formación integral del individuo. La educación en valores es una necesidad de la actual sociedad que debe estar establecida como propósito de la educación general, procurando así que los estudiantes adquieran los valores adecuados y los pueda concretar en su vida personal y social.

Sobre el particular existen diversas experiencias entre ellas la de García et al. (2020), quienes introducen en el proceso de enseñanza los llamados juegos cooperativos, a través de los cuales se fomente la solidaridad, la responsabilidad compartida, liberándose de todo rasgo de competitividad negativa, donde el interés por el juego está dado por la participación y no por el deseo de ganar.

Habilidades funcionales

Por otro lado, es importante señalar que, desde cualquier propuesta educativa que persiga la formación integral del individuo, el desarrollo de las habilidades funcionales, debería ser un elemento principal a tener presente en la formación del escolar como contribución al fomento de la participación social de las personas.

Entendidas estas habilidades funcionales como aquellas destrezas que permiten al sujeto cuidar de sí mismo; son destrezas básicas como la movilidad, alimentación e higiene, así como las destrezas instrumentales que abarcan acciones como conducir, cocinar, manejar equipo, etc.; actividades que en conjunto propician el adecuado desenvolvimiento personal y social, son pauta para llevar a cabo otras actividades funcionales más complejas de la vida diaria en su entorno social de forma autónoma.

En la pedagogía humanista resulta imperativo crear espacios de aprendizaje de las habilidades funcionales, por lo que deben ser tenidas en cuenta en el currículo, al ser consideradas necesarias para la adecuada y oportuna participación social de los educandos. En tal sentido, se deben propiciar oportunidades efectivas de aprendizaje de estas habilidades; las estrategias didáctico metodológicas de intervenciones deben contemplar el empleo de acciones prácticas basadas en evidencias, es decir, que permitan la valoración de la relación entre la actividad práctica y los resultados de dichas acciones en un determinado contexto. Por último, es necesario enfatizar que es fundamental que, la enseñanza de dichas habilidades contribuya a la promoción y fomento de la autonomía del educando en su ámbito de actuación y desarrollo.

En este empeño se han propuesto por los especialistas diferentes tipos de estrategias de aprendizaje, entre ellas aquellas basadas en el empleo de videos enmarcados en la teoría social del aprendizaje, que fundamenta este

en la observación e imitación y contempla cuatro factores necesarios para el aprendizaje: motivación, atención, retención y reproducción.

Entre estas estrategias de aprendizaje se significan el *video modeling* y el *video prompting*. La primera de estas se refiere a la grabación de una tercera persona ejecutando una actividad; la que es propuesta al aprendiz con el propósito de que este realice dicha tarea tomando como modelo las acciones indicadas en el vídeo.

Por su parte el empleo del *video prompting* también parte de la grabación de una tarea, pero con una mayor intencionalidad en el establecimiento de un algoritmo de trabajo, las actividades están secuenciadas a través de los distintos pasos a ejecutar para llevar a cabo la tarea. El procedimiento a seguir consiste en la visualización de cada paso por parte del aprendiz, quien, posteriormente debe ejecutarlo; una vez cumplido este momento continúa visualizando el siguiente paso y repitiendo las acciones, de esta forma se continua con el resto de los pasos hasta terminar la tarea (Simo & Mumbardó, 2018).

Esta forma de tutoría para la enseñanza dentro del contexto áulico permite la observación por parte del alumno y la posterior reproducción de las acciones y evaluación de los resultados mediante la comparación, propiciando así un ambiente de aprendizaje motivante y de confianza.

Para poder utilizar la tutoría como herramienta de enseñanza se necesita de la preparación del docente, este ha de estar capacitado

en el orden metodológico para la implementación de estrategias que permitan en función de los objetivos de la clase la reactivación de los conocimientos previos como paso inicial de la asimilación significativa de los nuevos contenidos.

Al hablar de la tutoría en función de la educación no se puede olvidar la modalidad on-line como resultado de los avances de las TIC (Toledo, 2019); esta modalidad de las tutorías en los tiempos actuales de pandemia ha sido una poderosa herramienta que ha permitido la continuidad del proceso de enseñanza-aprendizaje a distancia.

CONCLUSIONES

La revisión bibliográfica realizada a través del empleo de los métodos de análisis de contenido y hermenéutico permiten concluir que:

- El aprendizaje está presente desde el nacimiento del individuo, constituye el camino esencial que lo prepara para la vida. En este proceso de aprendizaje la familia y la escuela ocupan un lugar primordial de enseñanza.
- A través de la enseñanza para la vida, el niño(a) aprende a desarrollar estrategias direccionalas a la búsqueda de conocimientos que permitan solucionar los problemas que surgen en el transcurso de la vida; aprende a hacer frente a los retos y obstáculos que la vida impone, los prepara para que puedan desenvolverse socialmente y en convivencia armónica con sus semejantes y el entorno.

- La pedagogía humanista persigue al desarrollo integral de la personalidad del individuo, potenciando las capacidades del ser humano para la vida en plenitud; se fundamenta en los principios de la educación enfocada en el alumno como centro del proceso; el respeto, la tolerancia y el amor del docente hacia el educando; la vinculación de la escuela con la vida donde la escuela es concebida como un taller para la vida; la acción frente a la pasividad, la participación activa e inclusiva frente a la monotonía e inercia de la escuela tradicional, con énfasis en la autoactividad; la espontaneidad creativa, la libertad, la elección, la autonomía y la toma de decisiones frente a la inflexibilidad, rigidez, formalismo y autoritarismo y la educación orientada hacia la convivencia armónica y de cooperación.
- La pedagogía humanista se centra en la educación para la vida, como principal contenido para el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde las potencialidades humanas son los principales recursos con que cuenta el individuo, los que deben ser desarrollados en aras de alcanzar el pleno desarrollo individual y social, del ciudadano. En el caso ecuatoriano la educación para la vida se traduce en el logro del Buen Vivir o Sumak Kawsay.
- El aprendizaje desde la pedagogía humanista está orientado a todas las áreas de la vida cotidiana; la economía, las matemáticas, las ciencias sociales, las ciencias naturales, etc. En este proceso se asumen diversas metodologías de enseñanza como el aprendizaje basado en la resolución de problemas y los juegos cooperativos. Así como, el empleo de videos enmarcados en la teoría social del aprendizaje, que fundamenta este en la observación e imitación y contempla cuatro factores necesarios para el aprendizaje: motivación, atención, retención y reproducción; orientados al desarrollo de las habilidades funcionales (destrezas básicas e instrumentales).
- Entre los factores para alcanzar los propósitos de la pedagogía humanista están la creación de espacios armónicos de interacción y participación activa lo que se logra a través del diagnóstico inicial de las condiciones previas; la selección e implementación de estrategias didáctico metodológicas apropiadas que, hagan posible el acercamiento del educando a los contenidos curriculares que responden a la realidad cotidiana; las tareas como recursos didácticos para la sistematización y reafirmación de los conocimientos; las estrategias de evaluación como factor de retroalimentación y la figura del docente como patrón a imitar.
- La formación y fomento de valores humanos es un factor de relevancia dentro de pedagogía humanista, a través de los cuales se persigue la formación integral del individuo caracterizado por ser socialmente cooperativos y poseedores de un pensamiento crítico y reflexivo sobre el rol que debe desempeñar en la sociedad.

- El cumplimiento de los aspectos antes mencionados permite hablar de la educación para la vida; formación integral que garantiza que los estudiantes tengan una vida plena, tanto en el orden personal como social; desarrollando en ellos cualidades de ciudadano responsable, miembros sociales activos y críticos, y seres humanos reflexivos e emocionalmente inteligente aptos para los constantes cambios que el mundo impone.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, A., & Gudynas, E. (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. Utopía y praxis latinoamericana, *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 53, 78.
- Alferez, A. (2015). La comunicación eficaz del profesor: una responsabilidad social. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (2), 34-49.
- Asamblea Nacional de la República del Ecuador (2011). *Constitución de la República del Ecuador 2008. Registro Oficial 449 (Modificaciones)* Quito: CEP. <https://www.cecpn.edu.ec/wp-content/uploads/2016/03/Constitucion.pdf>.
- Castro-Jaén, A. J., Guamán-Gómez, V. J., & Espinoza-Freire, E. E. (2017). La evaluación educativa a la conquista de la Administración Educativa. *Maestro y Sociedad*, 14(2), 226-235.
- Díaz Barriga, F. (2006). Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida. McGraw-Hill, México.
- Díaz Vidal, J. (2011). *Sistema de Enseñanza-Aprendizaje soportado en una red de transmisión de datos como alternativa al trabajo independiente de la asignatura Informática Médica II*. (Tesis de Maestría), Universidad de Granma, Granma.
- Engel, C. (1991). Not just a method but a way of learning En: Boud, D. y Feletti G. I. (eds.). *The challenge of problem based learning* (pp. 22-33), London: Kogan Page.
- Espinoza Freire, E. E., & Campuzano Vásquez, J. A. (2019). La formación por competencias de los docentes de educación básica y media. *Conrado*, 15(67), 250-258.
- Escalona Vázquez, I. de C., & Fumero Pérez, A. (2021). Sistematización de los resultados científicos en la formación de docentes para la primera infancia. *Sociedad & Tecnología*, 4(2), 123-137. <https://doi.org/10.51247/st.v4i2.100>
- Espinoza Melo, C., & Sánchez Soto, I. (2014). Aprendizaje basado en problemas para enseñar y aprender Estadística y Probabilidad. *Paradigma*, XXXV(1), 103-128
- García, N., Piassa, A., & Ribeiro, M. (2020). Juegos cooperativos

- con jóvenes en situación de vulnerabilidad social: la sistematización de una experiencia. *Estudios Pedagógicos*, 46(3), 151-166
- González, E., González, M., & Marín, M. (2007). El distanciamiento entre la escuela y la vida familiar: un estudio biográfico. *Omnia*, 13(2), 76-97.
- Guamán Gómez, V., Espinoza, E., & Serrano Polo, O. R. (2017). El currículum basado en las competencias básicas del docente (revisión). *Olimpia: Publicación científica de la facultad de cultura física de la Universidad de Granma*, 14(43), 81-89.
- Herrera Martínez, L. H., & Espinoza, E. (2020). La relación familia-escuela y el rendimiento escolar. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 16-20.
- Ministerio de Educación (2010). *Actualización y fortalecimiento curricular*. Quito: Don Bosco
- Pacheco, N. (2018). El centenario de la reforma educativa de Córdoba y los retos del siglo XXI. *Revista Tareas*, (160), 93-97.
- Pérez Pelipiche, N., Fonseca Arias, B., & Ocejo Salvador, A. M. (2021). Contextualización de la Tarea Vida en el proceso de formación profesional. Universidad de Oriente. *Sociedad & Tecnología*, 4(2), 96-108. <https://doi.org/10.51247/st.v4i2.99>
- Reascos Landin, P. E., & Granda Ayabaca, A. N. (2020). Factores potenciadores de valores cívicos, patrióticos e interculturales en la enseñanza básica. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 42-50. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.66>
- Simo, D., & Mumbardó, C. (2018). Utilizando el video prompting para enseñar a ponerse la chaqueta a estudiantes con discapacidad intelectual. *Escritos de Psicología (Internet)*, 11(2), 84-91.
- Toledo, A. (2019). La tutoría a través de las aulas virtuales: una experiencia de formación y autoformación. *Revista Científica de Publicación del Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior*, 6(2).
- Torroella González, G. (2001). Educación para la vida: el gran reto. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(1), 73-84.
- Trindade, E., & Santos, A. (2015). Educación y aprendizaje a lo largo de la vida: los adultos y la enseñanza superior. *Revista Sinéctica*, (45), 1-20.
- Ortega Quituisaca, F. E., Espinoza, E., & Herrera Martínez, L. (2020). Vigencia del libro de texto ante las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(2), 11-17.
- Ramírez, L. & Víctor Ramírez, A. C. (2010). Educación para adultos

en el siglo XXI: análisis del modelo de educación para la vida y el trabajo en México ¿avances o retrocesos?. *Tiempo de educar*, 11(21), 59-78.

Urbina, J. (2015). Maestros de la pasión por aprender “cuchillas pero chéveres”. *Redalyc*.

Villagómez, M. S. & Cunha de Campos, R. (2014). Buen vivir y educación para la práctica de la interculturalidad en el Ecuador. Otras prácticas pedagógicas son necesarias. *Revista Alteridad*, 9 (1), 35-42.

Villalobos Delgado, V., Ávila Palet. J. & Olivares O, S. (2016). Aprendizaje basado en problemas en Química y el pensamiento crítico en secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa. RMIE*. 21(69), 557-581.

Wood, D. F. (2003). ABC of learning and teaching in medicine. Problem based learning. *British Medical Journal*, 326,328-330.